

ARCHIVO HISTÓRICO

Provincia de San Luis Bertrán de Colombia • Orden de Predicadores



Newsletter

Un hombre quicentenario

Año 1526

El primero de enero del año 1526, en Valencia, España, la pareja de Luis Bertrán y Juana Ángela Eixarch acoge a un nuevo miembro en su hogar: el pequeño Luis. Seguramente no sospecharon que el nombre de su hijo perduraría a través de los siglos. Y no sólo su nombre, su cuerpo también. O al menos una parte de él.

Luis Bertrán y Eixarch, es bien sabido, es misionero en el Caribe colombiano entre 1562 y 1569. El hombre que sale del claustro de Predicadores de Valencia en 1562 es un monje observante de la regla, caracterizado por su ascetismo y su celo conventual. La travesía por el Atlántico, en cumplimiento de las providencias de sus superiores dominicanos, lo convierte en insigne apóstol en medio de indígenas y de colonos españoles. Esto le cuesta, con toda seguridad, grandes esfuerzos y renunciaciones, los cuales hubieran sido mérito, tal vez sólo ellos, para fundar una causa que defendiera su heroísmo o santidad. Por esto mismo, más allá del elenco de milagros que se le atribuyen y de los cuales dan cuenta numerosos hagiógrafos, pervive el relato de su carácter firme y contundente: se le atribuye el no querer absolver a sus paisanos españoles al confesar esclavitud o maltrato al indígena, siguiendo el consejo de su hermano Bartolomé de las Casas. También se le atribuye una actitud realista que lo lleva a renunciar a una tarea de predicación confiada por el mismo monarca español y orientada a la conversión de moriscos, al constatar que desconocían la lengua castellana. Uno de sus historiadores afirma que, según el santo, la fe se transmite por el vehículo de la lengua, la cual funda a su vez los cimientos de una cultura compartida y transmisible¹.



*Cúbito dextro de san Luis Bertrán
Catedral Primada de Bogotá*

¹ Alfonso ESPONERA CERDÁN, « La Orden de Predicadores y la cuestión conversa. Los conversos y algunos dominicos valencianos (ss.XV y XVI) », *eHumanista/Conversos* 5 (2017), p. 285.

La muerte del hombre y la circulación de sus reliquias

La muerte del misionero, conocido también por haber sido maestro de novicios en numerosas ocasiones en su natal Valencia, no será, en todo caso, el fin definitivo de su existencia. Aunque su deceso se registra el 9 de octubre de 1581, su cuerpo va a permanecer incorrupto a través del tiempo y será custodiado por la orden dominicana durante al menos tres siglos y medio. Al parecer, la naturaleza no perfecciona su trabajo, mediando procesos de descomposición; tampoco se apoderan del cuerpo o de sus partes las manos voraces de devotos y coleccionistas de reliquias. En cambio, sí lograrán desaparecerlo sus paisanos en 1936, cuando el relicario que contiene el cuerpo del ya declarado santo es arrojado a la calle y consumido por un fuego revolucionario.

Por un azar del destino o de la Providencia, en aquel momento el cuerpo reducido a cenizas no gozaba ya de integridad. En efecto, el referido cuerpo, convertido en una osamenta de coyunturas inexistentes, sufre la extracción del cúbito diestro a finales del siglo XIX por disposición del entonces arzobispo valenciano, Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros (1822-1903). Luego de ser puesto en caja de plata, la reliquia es enviada al arzobispo de Santa Fe de Bogotá, Bernardo Herrera Restrepo (1844-1928)². Un relicario custodiado en la actualidad por la parroquia de Tubará, en el departamento del Atlántico, señala contener un fragmento óseo del santo, que algunos identifican con una falange. De ser así, esta tuvo que haber sido extraída también con fecha previa a 1936.

Ahora bien, el desmembramiento no es, al parecer, algo extraño al destino de las reliquias de hombres y mujeres con fama de santidad. El afamado “bautizador” de las Indias orientales, san Francisco Javier, contemporáneo y coterráneo de Bertrán y Eixarch, tuvo la misma suerte al verse amputado de su inerte antebrazo derecho ya en 1614, 62 años después de su muerte. Tiene mucho sentido, en la lógica fragmentacionista propia de la circulación de reliquias, hacerse a la meritoria extremidad de aquel que afirmaba “tener cansados los brazos de bautizar”³. Es probable que la misma intuición haya guiado el discernimiento del arzobispo de Valencia al momento de decidir enviar a su homólogo colombiano el cúbito del santo valenciano, aquel a quien innumerables predicaciones, milagros y bautismos se atribuyen.



Falange de san Luis Bertrán
Iglesia parroquial de Tubará, Atlántico
Fotografía: Rodrigo Orozco



Reliquia de san Luis Bertrán
Curia provincial – Provincia de San Luis Bertrán, Bogotá
Fotografía: Diego Ávila

2 Archivo Histórico de la Catedral de Bogotá. Fondo Cabildo Eclesiástico, Reliquias, Carpeta 2, Reliquia de San Luis Bertrán, *Patente de autenticidad del cúbito de san Luis Bertrán*, 25 de enero de 1899.

3 *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, Edición y notas de Félix Zubillaga, S.J., Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1963, Carta n.º 20: “A sus compañeros residentes en Roma”, Cochín, 15 de enero de 1544, p. 111.

En todo caso, esta lógica no es solamente fragmentacionista, si se permite el neologismo. Ella también es fractalista, en el sentido en que un desmembramiento conlleva a otro, y a otro, y a otro. Muestra de ello es el episodio de 1937: Un grupo de religiosos dominicos se dirige al sucesor de Herrera Restrepo en la sede primada de Colombia, solicitándole “tres insignes reliquias del antebrazo de san Luis Beltrán, con que se enriquece la Santa Iglesia Catedral, para nuestros tres conventos principales de Bo-

gotá, Tunja y Chiquinquirá”. El 13 de julio siguiente, el capítulo catedralicio da respuesta afirmativa, y en mayo de 1938 el pontífice santafereño consigna la siguiente anotación en el respaldo de la patente de autenticidad: “Abrí la caja que contiene la reliquia de S. Luis Beltrán para extraer unas partículas y volví a cerrarla y sellarla”. Es probable que se refiera a las reliquias con destino a las comunidades dominicanas.

Una reliquia de 500 años con resonancias en la actualidad

Hace quinientos años nace en Valencia el pequeño Luis. A diferencia de lo que sucede con la mayoría de los mortales, sus restos no han sido retornados a la tierra, al menos no íntegramente. **Su cúbito diestro será expuesto en la próxima fiesta conmemorativa del Quinto centenario de su natalicio, el jueves 8 de octubre, en el Convento de Santo Domingo de Bogotá.** La ocasión para contemplar una escena similar es única, ya que no sólo se hará la exposición de un hueso perteneciente a un hombre con fama de santidad, sino que se podrá admirar el vestigio de una figura a la que, a través del tiempo, se le han asignado valores y proyectos colectivos de orden religioso y territorial. Es en esta lógica que el santo es declarado patrono del Nuevo Reino de Granada en 1690, así como lo será también de la provincia dominicana en el país ya en 1953. **La conmemoración del quinto centenario del natalicio del santo valenciano, que lo convierte en un hombre quincentenario, es simultáneamente el umbral para entrar a la conmemoración del Quinto centenario de la llegada de los Dominicos a Santa Marta, en 2028.**

Esta conmemoración será también la ocasión de presentar el producto resultado del proyecto **Ruta bertraniana**, por medio del cual un grupo de investigadores financiados por la Red Académica de Diseño y tres instituciones de educación superior, incluida la Universidad Santo Tomás, recorrieron varios lugares en donde la presencia de san Luis se celebra aún en la actualidad por medio de fiestas patronales, tradiciones compartidas, y devociones y narrativas transmitidas comunitariamente. Se presentará en este evento el primer episodio de una miniserie web consagrada a estas representaciones del santo, las cuales, del mismo modo que su cuerpo y sus reliquias, cuentan una historia singular. La miniserie web busca recoger, a partir de los testimonios y tradiciones de los pueblos del Caribe colombiano, los vestigios o reliquias de san Luis que perviven narrativamente en cada uno de ellos. Es verdad, de hecho, que “las historias de reliquias no nos cuentan sólo cómo las distintas tradiciones [religiosas] beben de su pasado; nos cuentan también cómo se definen a sí mismas en el resto del mundo, y a menudo contra él”, como lo señala Peter Manseau en su obra *Huesos sagrados*⁶.

4 Archivo Histórico de la Catedral de Bogotá. Fondo Cabildo Eclesiástico, Reliquias, Carpeta 2, Reliquia de San Luis Beltrán, *Carta de fray José A. Lombana y fray Enrique Báez a Mons. Ismael Perdomo*, junio de 1937.

5 Archivo Histórico de la Catedral de Bogotá. Fondo Cabildo Eclesiástico, Reliquias, Carpeta 2, Reliquia de San Luis Beltrán, *Patente de autenticidad del cúbito de san Luis Beltrán*, 25 de enero de 1899.

6 Peter MANSEAU, *Huesos sagrados*, Barcelona: Alba, p. 22.



El proyecto

Ruta Bertraniana:

la huella de san Luis Beltrán en el caribe colombiano, busca favorecer la apropiación social del patrimonio cultural colombiano y la consecuente creación de memorias colectivas alrededor de la religiosidad, a través de un ejercicio investigativo que parte de la memoria oral, visual y fotográfica. Por medio del análisis de narrativas y de una contextualización histórica, se producirá una miniserie web en torno a san Luis Beltrán y Eixarch, figura central de la tradición religiosa en Colombia desde hace casi quinientos años.



Provincia de
San Luis Bertrán
de Colombia

Quinto Centenario de su Natalicio

Celebremos juntos

al Patrono de la Provincia
Dominicana de Colombia,
San Luis Bertrán,



Fecha:
Jueves 8 de octubre



Horario:
4:00 a 7:00 p.m.



Lugar: Convento
de Santo Domingo,
Bogotá



Formulario de inscripción

Límite de inscripción:
2 de octubre de 2026.



Algunas fechas de interés para nuestro Archivo Histórico

Evento	Más información
Hasta el 2 de octubre (viernes): Incripciones para la fiesta de san Luis Bertrán.	Incripciones en este link .
8 de octubre (jueves), 4 a 7 pm: Celebración de san Luis Bertrán. Convento de Santo Domingo, Bogotá. Exposición de la reliquia del santo.	

Provincia de San Luis Bertrán de Colombia – Orden de Predicadores

fr Franklin BUITRAGO ROJAS, OP
Prior provincial

fr Mauricio VARGAS, OP
Síndico de provincia

fr John Alexander SÁNCHEZ BARRETO, OP
Promotor provincial de Medio de Comunicación

fr Juan Francisco CORREA HIGUERA, OP
Archivista de provincia - Editor del Newsletter

Diego PARDO CASTRO
Diseño y diagramación